

## 6. Las raíces de Abraham (2T 2022— Génesis)

**Textos bíblicos:** Gén. 12; Isa. 48:20; Isa. 36:6, 9; Jer. 2:18; Gén. 13; Gén. 14; Heb. 7:1–10; Heb. 11:8.

### Citas

- Que depositen confianza en nosotros es un cumplido mayor que ser amados. *George Macdonald*
- Un hombre que no confía en sí mismo nunca podrá confiar realmente en nadie más. *Cardenal de Retz*
- La gloria de la amistad no es la mano tendida, ni la sonrisa amable, ni la alegría del compañerismo; es la inspiración espiritual que le llega a uno cuando descubre que otra persona cree en usted y está dispuesta a confiarle una amistad. *Ralph Waldo Emerson*

### Para debatir

¿Cómo sabemos cuando Dios nos llama a hacer algo importante en nuestras vidas? ¿Cómo decidimos qué viene de Dios? ¿Qué nos pide Dios? ¿En qué nos ayuda hoy el ejemplo de las decisiones de Abrahán? ¿Está bien decir una pequeña “mentira piadosa” como lo hizo Abrahán sobre su esposa (¡dos veces!)? ¿Qué vemos en la relación entre Abrahán y Dios?

### Resumen bíblico

Génesis 12 es el llamado de Dios a Abrahán, y su viaje a Canaán y a Egipto. Isa. 48:20 es la llamada de Dios a su pueblo para que abandone Babilonia. En Isa. 36:6, 9 vemos al general asirio burlándose del pueblo de Dios. En Jeremías 2:18 Dios pregunta por qué querían ir a Egipto o a Asiria. Génesis 13 es el relato de Abrahán y Lot que van por caminos separados, y la promesa continua de Dios a Abrahán. Génesis 14 relata el rescate de Lot por parte de Abrahán y la bendición de Melquisedec a Abrahán. Este último acontecimiento se utiliza como ilustración en Heb. 7:1-10 y 11:8.

### Comentario

El llamado de Dios a Abrahán para que abandone Ur y se aventure a lo desconocido se expresa con sencillez y la respuesta de Abrahán es definitiva. No se hace mención a ninguna discusión. Esto no es lo mismo que afirmar que no hubo ninguna discusión. La primera pregunta que hay que plantear es cómo sabía Abrahán que era Dios quien hablaba. ¿Cuál era su relación antes del llamado? A menudo se presenta el llamado como algo “inesperado”, ya que no hay mención previa de Abrahán en las Escrituras, pero sería prudente no presumir demasiado. De hecho, sería mejor suponer que Dios y Abrahán tenían una relación a largo plazo, ya que la imagen de Abrahán respondiendo a la inusual llamada de un Dios desconocido difícilmente proporciona un modelo útil.

La revelación de Dios, la venida de Dios a los seres humanos, se denomina “teofanía”, y siempre se asocia con experiencias que cambian la vida. Como en el caso de Abrahán, a quien se le apareció Dios (véase Génesis 12:7) y le hizo salir de la comodidad satisfecha de su país, de su pueblo y de su familia a una nueva tierra. Una visión de lo que iba a ser, de lo que Abrahán iba a llegar a ser, ¡incluso necesitando un cambio de nombre! Dios era la visión de Abrahán, la única garantía de futuro mientras él y su familia daban los primeros pasos en su viaje a Canaán. Ese es

el tipo de visión que Dios busca proveer: una visión que inspira a la acción confiada basada en las promesas de Dios que es conocido y en el que se confía.

Estos capítulos suscitan muchas preguntas y comentarios. Por ejemplo: ¿Cómo pudieron un hombre y sus siervos derrotar a un ejército de cuatro reyes que acababa de derrotar a un ejército combinado de cinco reyes? ¿De dónde salió Melquisedec, el sacerdote del Dios Altísimo? ¿Cómo pudo ser también rey de Salem (Jerusalén)? “Abram creyó a Yahveh, y éste se lo acreditó como justicia”. (Gén. 15:6 NVI). ¿Qué significa esto realmente?

¿Cómo se dirige Dios a nosotros? A Abrahán: “No temas, Abrahán”. (Gén. 15:1). A Isaac: “No temas, porque yo estoy contigo”. (Gén. 26:24). A Agar: “¿Qué pasa, Agar? No tengas miedo”. (Gén. 21:17). A Jacob: “¡Jacob! Jacob”: “Aquí estoy”, respondió él. Yo soy Dios, el Dios de tu padre”, dijo. No temas...” (Gén. 46:2,3).

A lo largo de la historia, Dios se acerca a nosotros y nos dice que no tengamos miedo. A Moisés, a Josué, a Gedeón, a David, a Salomón, a Zorobabel, a Jeremías, a Daniel, Dios les dice: “No tengas miedo”. Dios no viene como enemigo; no es hostil. Viene como Amigo; viene a ayudar y a hacer el bien. Y cuando Dios vino personalmente, el ángel anunció la Visita de la misma manera: “¡No tengas miedo! Vengo a anunciarles una buena noticia que alegrará a todo el pueblo (Lucas 2:10 VBL).

Dios mismo nos invita: “Venid ahora, razonemos juntos”, dice el Señor”. Isaías 1:18 NVI. Su llamamiento se basa en la razón.

Así que, como Job, esperamos la lógica y la razón: “Más Mas yo hablaría con el Todopoderoso, y querría razonar con Dios.”. Job 13:3 NRV. O como dice la NVI: “Más bien quisiera hablar con el Todopoderoso; me gustaría discutir mi caso con Dios”. La expectativa es que Dios también nos haga entrar en razón, y que haya al menos un “juicio justo”.

Esto, a pesar del reconocimiento de lo mucho que Dios es superior a nosotros en todos los sentidos: que aun así, Dios sigue teniendo sentido para nosotros. Luego viene la apelación a la evidencia: la parte esencial del método. “Prueben, y verán que el Señor es bueno”. Salmo 34:8 VBL. Experimenta. Compruébalo. Averigua por tu propia experiencia.

La misma invitación se le hace a Dios, la otra parte del experimento: “Examíname cuidadosamente, ¡Oh, Dios! Para que puedas estar seguro de lo que verdaderamente siento. Revísame, para que puedas saber lo que realmente pienso”. Salmo 139:23 VBL. Porque debemos ser razonables y lógicos también...

La diferencia entre los sabios y los insensatos es exactamente esa. “Los necios creen cualquier cosa que les dicen, pero los prudentes piensan en lo que hacen... La herencia de los tontos es la estupidez, pero los imprudentes son recompensados con conocimiento. Prov. 14:15, 18 VBL.

Jesús vinculó la razón a la mente (Lucas 5:22), e invitó a considerar cuidadosamente su mensaje y su misión, preguntando “¿quién dicen ustedes que soy yo?” No se trata de una fe basada en una orden, sino mediante una invitación y una apelación: “Pidan y se les dará, busquen y encontrarán, toquen a la puerta y la puerta se abrirá para ustedes. 8 Todo el que pide, recibe; todo el que busca, encuentra; a todo el que toca, se le abre la puerta.” Mateo 7:7, 8 VBL.

Pedir, buscar, llamar. Suena muy parecido a un proceso razonado y lógico de investigación y descubrimiento. La orden que se da no es una orden de creer, sino de experimentar: “asegúrense de comprobarlo todo. Aférranse a todo lo que sea bueno”. 1 Tesalonicenses 5:21 VBL. Pruébalo todo. Ese es el consejo del Dios que tiene sentido, que quiere estar de acuerdo en que las cosas tienen sentido, de acuerdo en que *deben* tener sentido.

## **Comentarios de Elena de White**

Mediante la posteridad del fiel Abrahán, del linaje de Sem, se conservaría para las generaciones futuras un conocimiento de los designios benéficos de Jehová. ... El propósito divino no se cumplió sin arrostrar la oposición más resuelta. De todas las maneras que pudo, el enemigo de la verdad y de la justicia obró para inducir a los descendientes de Abrahán a olvidar su alta y santa vocación y a desviarse hacia el culto de los dioses falsos. Y con frecuencia sus esfuerzos triunfaron excesivamente. Durante siglos, antes del primer advenimiento de Cristo, las tinieblas cubrieron la tierra y densa obscuridad los pueblos. Satanás arrojaba su sombra infernal sobre la senda de los hombres, a fin de impedirles que adquiriesen un conocimiento de Dios y del mundo futuro. {Profetas y Reyes, p. 511 }

Preparado el 1 de septiembre de 2021 © Jonathan Gallagher 2021  
Traducción: Shelly Barrios De Ávila